



**Santilli, Daniel (Compilador, 2020)** *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900*. Buenos Aires: Prometeo. 276 páginas.

**Por Marina Virgilio**

<https://orcid.org/0009-0008-0173-9647>

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

[virgilio.marina@yahoo.com.ar](mailto:virgilio.marina@yahoo.com.ar)

Paraná, Entre Ríos

Argentina

Daniel Santilli es compilador de este libro que aborda la temática de la desigualdad socio-económica de nuestro país a lo largo de doscientos años. En la introducción señala que la producción es "...producto de muchos años de trabajo del equipo que en su momento convocó y dirigió Jorge Gelman", compuesto tanto por investigadores de diferentes provincias argentinas como del exterior.

El análisis recorrió diversas teorías económicas hasta llegar a Robert Allen, quien hacia finales del siglo pasado construyó una canasta de consumo básica sobre necesidades mínimas -teniendo como referencia una familia compuesta por la pareja y dos niños de zonas urbanas de peones de la construcción ingleses-, y otra llamada "respetable" que incluía otros elementos no alimenticios. Al complementarse con precios y salarios, se definió al índice de bienestar (WR) que se utilizó internacionalmente para comparar distintas situaciones en relación a

niveles de vida. El compilador consideró difícil de aplicarlas para un análisis local, por lo que recomienda elaborar canastas reales acordes con la entonces futura Argentina. En términos de Allen la canasta básica se conformó con carne vacuna, pan o trigo, maíz, harina, arroz, grasa, azúcar, yerba, sal y vino; y la "respetable" sumó además lienzo, leña, sebo para la iluminación, jabón y alquileres.

El trabajo se centró en seis provincias de nuestro país: Santa Fe, Tucumán, Jujuy, Entre Ríos, Mendoza y Buenos Aires, con sus trasfondos bélicos, políticos y sociales. Se ilustra un panorama epocal de las regiones Centro, Litoral, de Cuyo y Noroeste de nuestro país en las que se consumía en promedio a razón de 1 kilogramo de carne por día por persona, a excepción de la provincia de Jujuy en la cual se consumía mayoritariamente carne ovina. También hay un apartado que trata de una comparación entre colonias agrícolas asentadas en la provincia de Santa Fe y en el Estado brasileño Río Grande do Sul.

Respecto a la metodología, los escasos datos hallados se obtuvieron de registros del ejército, cárceles, conventos, y de distintos niveles del Estado, y fueron plasmados en cuadros comparativos con unidades y cantidades de medidas. Por otro lado, han sido tomados los registros de trabajadores o peones rurales cuyas situaciones eran muy distintas de los trabajadores urbanos, (ellos podían consumir de sus propias producciones, además de vender parte de las mismas) y en cuanto a las viviendas en general, estos últimos no pagaban alquileres, ya que vivían en lugares proveídos por los dueños de las tierras.

En el capítulo dedicado a Santa Fe, se obtuvieron los datos de los conventos de jesuitas, mercedarios, franciscanos y dominicos entre los años 1700 y 1850 con tendencia alcista en los precios, en tanto los ingresos en general no fueron al ritmo de esas subas.

Sobre el Tucumán entre los años 1799 y 1832 se contó con la ayuda de las fuentes del convento de los dominicos y los libros de hacienda de la contaduría de la provincia. De estos datos se deduce que los peones no habían alcanzado a cubrir los gastos mínimos de las canastas básicas.

En Jujuy el lapso de tiempo de análisis se extendió entre 1830 y 1850, y los datos fueron extraídos del Archivo Histórico de la Provincia. Allí se encontraron registros de orden administrativos de los gastos de provisión a la Guarnición del Principal, que aseguraba el orden de la comunidad. En este lapso de tiempo los niveles de vida en general en la provincia fueron muy bajos y estables.

Para el caso de Entre Ríos se analizó el período comprendido entre 1840 y 1880 en la zona rural de Concepción del Uruguay. Con la particularidad que allí residía Justo José de Urquiza, emblemático personaje político de la historia entrerriana en quién se centraba el desarrollo de la actividad comercial y por ende los datos obtenidos surgen de los gastos y pagos a peones, peonas y empleados de sus propiedades, en un amplio abanico de rubros comerciales. De los ingresos

se concluye que, si bien mejoraron a lo largo del período, en lo concerniente al consumo, el mismo presentó notables altibajos.

Para la provincia de Mendoza, el análisis de la situación socio-económica se centró el período de 1895 - 1903 y se basó en un universo de datos provenientes del Segundo Censo Nacional Poblacional, de los registros de compras de reparticiones del Estado provincial y de la actividad agropecuaria y vitivinícola. La autora tomó como referencia los criterios de Allen con fines comparativos, y construyó con los datos obtenidos una canasta paralela para poder referenciar la realidad de esta provincia. Surge entonces como conclusión que en promedio los ingresos en la provincia eran estables, el consumo variado y bastante abundante.

En el caso de Buenos Aires, se encuentra desglosado en dos apartados de distintos autores, con períodos estudiados entre fines del siglo XVIII y mediados del siglo XIX. De estos dos análisis se puede deducir que este espacio rioplatense fue el de mayor desarrollo económico, mejor índice de bienestar y niveles de vida por tener los mejores salarios que permitían a la población poder acceder a gran variedad de productos. La situación de esta provincia era por lejos muy privilegiada comparado con el resto de los territorios anteriormente descriptos, debido a que allí se dieron las actividades económicas primarias agrícolas y portuarias. Los datos fueron obtenidos de actividades urbanas, rurales formales e informales en ambos casos.

Complementando los estudios regionales, encontramos un apartado dedicado a comparar, en la segunda mitad del siglo XIX, Las Colonias en el centro oeste de la provincia de Santa Fe (Argentina) con el departamento de San Leopoldo en el Estado de Río Grande do Sul (Brasil). Del análisis de las fuentes se obtuvieron resultados similares en ambas regiones en donde la escasez es evidente tanto en ingresos como en consumo.

Para concluir y estimulando la lectura del libro compilado por Daniel Santilli, podríamos afirmar que Buenos Aires viene siendo desde siempre la región privilegiada, evidenciando las desigualdades económicas y en consecuencia sociales en el extenso territorio de nuestro país; desigualdades originadas en la inequitativa distribución de la riqueza.